

Diseño Básico Arquitectónico en la enseñanza de la arquitectura en Nicaragua Basic Architectural Design in the teaching of architecture in Nicaragua

***Guerrero Flores Napoleón / Napoleon.guerrero@farq.uni.edu.ni**
**** García Romano Hermógenes / hgarciaromano@yahoo.com**

*Doctor Arquitecto con investigaciones acerca del tema urbanístico. Profesor titular del Departamento de Teoría y planificación de la Facultad de Arquitectura de la universidad Nacional de ingeniería.

** Arquitecto especialista en el estudio e investigación patrimonial. Profesor Asociado del Departamento de Diseño y Expresión de la Facultad de Arquitectura de la universidad Nacional de ingeniería.

Abstract

The text raises the need to recover the dialogue on the initial teaching of design in the faculty of architecture, in this attempt a review is made on the discipline of Basic Architectural Design, with the intention of putting in value the contributions of teachers who contributed to the school that we say today is a Faculty, but one that would still be under construction. - They are also outlined features of the evolution of the discipline to be recognized as Architectural Composition in the new teaching plan. The plot notes of this task are recorded in relation to the current needs of our productive context and more specifically in relation to the task of initiating the student in the design or field of visual arts, expression and communication. In this effort, the academic influences of countries such as Germany, Cuba, Mexico, and Russia are recognized, a tangible subject in the recurrent bibliographical consultation, which since the 1980s infected the teaching field with references coming to our Nicaraguan context through the aforementioned countries, from Germany and Russia, and more specifically from the pedagogical context that emerged in the training institutes of applied arts and architecture, known as Bauhaus and Vjhutemás. The essay insists on the importance of the specific reflection of our particular process of teaching and teaching experience in order to avoid repeating incessantly acts of refoundation that only lead to the loss of the patrimony attained, an issue that plunges us into an inventive maelstrom that has no disciplinarian grip of rank scientific and universal recurrent way to pull the effort! which leads us not to systematize and even less to transmit the foundations that would allow the construction and management of our own development, born in our culture.

Keywords

Architecture, Design, Composition, Plastic, Vorkurs.

Resumen

El texto plantea la necesidad de recuperar el dialogo sobre la enseñanza inicial del diseño en la facultad de arquitectura, en este intento se hace una reseña sobre la disciplina del Diseño Básico Arquitectónico, con la intención de poner en valor los aportes de docentes que contribuyeron a la escuela que hoy decimos es una Facultad, pero que todavía estaría en construcción. También son esbozados rasgos de la evolución de la disciplina hasta ser reconocida como Composición Arquitectónica en el nuevo plan de enseñanza. Los apuntes argumentales de esta tarea son anotados en relación con las necesidades actuales de nuestro contexto productivo y más específicamente en relación con la propia tarea de iniciar al alumno en el diseño o el campo de la plástica, expresión y comunicación visual. En este esfuerzo son reconocidas las influencias académicas de países como Alemania, Cuba, México, Rusia, asunto palpable en la recurrente consulta bibliográfica, que contagiaron desde los años 80, el ámbito docente con las referencias venida a nuestro contexto nicaragüense a través de los citados países, desde Alemania y Rusia, y más específicamente del contexto pedagógico surgido en los institutos de formación de las artes aplicadas y arquitectura, conocidos como Bauhaus y Vjhtemás. El ensayo insiste en la importancia de la reflexión específica de nuestro particular proceso de enseñanza y experiencia docente para evitar repetir incesantemente actos de refundación que solo llevan a perder el patrimonio alcanzado, asunto que nos sumerge en una vorágine inventiva que no tiene asidero disciplinar de rango científico y universal recurrente manera de tirar los esfuerzo! que nos lleva a no sistematizar y menos aún a transmitir los fundamentos que permitirían la construcción y gestión del desarrollo propio, nacido en nuestra cultura.

Palabras claves:

Arquitectura, Diseño, Composición, Plástica, Vorkurs.

Introducción

El descubrimiento Agua Tibia en la Composición Arquitectónica

Como aclaración previa del título de esta reflexión es necesario decir que en nuestro contexto y condición de país dependiente es trillado el hecho de estar discutiendo asuntos que llevan tiempos de aceptación en la comunidad científica. Quizá sea por eso: "...de no tener pensamiento propio", y nuestra aptitud de estar viviendo a la saga de la moda y las transferencias de tecnología. También, es cierto que el pretendido proceso industrial propio de la modernidad nunca sentó las bases en nuestra región centroamericana, y las razones hay que cuestionarlas abandonando los discursos ideológicos de los extremos, y centrándonos en nuestra responsabilidad -ética- como personas con capacidad para razonar y actuar. En muchos campos de nuestra vida diaria el no haber alcanzado la industrialización no puede ser excusa para tomar

decisiones llenas de sentido común, racionalidad y justicia social, además orientadas al desarrollo integral de las personas y el conjunto de nuestra comunidad.

La cuestión en nuestro contexto de Facultad de Arquitectura es que necesitamos estar al día para no polemizar o inventar sobre temas resueltos y aceptados por el resto del mundo. Esta es nuestra realidad de país dependiente, hemos venido proyectando la imagen de estar descubriendo el agua tibia, efigie de estar re-fundando todas las instituciones, dando la impresión que nos persigue el ineludible mito náhuatl de destrucción y nacimiento de los soles. Realizada esta aclaración, el asunto particular de nuestra asignatura es de crucial importancia en la transformación curricular que está planteada para este año 2018 y los venideros.

Emprender el trabajo del colectivo docente de la disciplina de Diseño Básico Arquitectónico ha supuesto, necesariamente, una revisión de la situación actual del programa aprobado por el Plan de Estudio (2000) vigente. Esta acción coincide con el renovado deseo de editar nuevamente una de las experiencias académicas más fructíferas de nuestra Facultad de Arquitectura, y con la necesidad de mirar y pensar la disciplina del Diseño Arquitectónico con un instrumento necesariamente renovado por la fuerza del contexto regional.

Esta revisión afortunadamente se hace en colectivo y por ello comporta un grado mayor de ideas y opiniones que enriquecen la crítica. Aunque las observaciones aquí señaladas sean estimuladas por dichos intercambios y discusiones colectivas, las opiniones y reflexiones son responsabilidad individual, en cuanto el ejercicio de reflexionar y pensar el problema en el solipsismo impuesto por la lectura y la búsqueda comparativa con otras experiencias, impone el trabajo de contrastar y paragonar lo que ha sido la experiencia particular nuestra en la enseñanza de la arquitectura nicaragüense con el desarrollo de una disciplina que desde su nacimiento en el periodo Bauhaus (1919-1932) fue diversificándose y adaptándose a diferentes contextos Latinoamericanos.

La tarea impuesta por la realidad y el grado de comprensión que ahora parece tenemos como colectivo es la de clarificar: qué cosa es eso de la composición arquitectónica[1], nombre que adopto en la última transformación curricular el Diseño Básico, al mismo tiempo que se reducía de disciplina compuesta por dos asignaturas a una sola, mutilando de esta manera la oportunidad de estudiar la forma y el espacio en un proceso pedagógico ordenado en un nivel de complejidad que iba de lo abstracto a lo complejo, es decir del plano al volumen y con ello al espacio exterior e interior del objeto arquitectónico. Pero, esta discusión la debemos postergar para más adelante.

El otro aspecto a tratar consiste en responderse sobre qué posición tomar en la enseñanza o iniciación al Diseño Arquitectónico de manera consciente. En otras palabras, como escuela: en qué premisas nos apoyamos para hacer un discurso y una práctica arquitectónica que esté a la altura de las demandas nacionales, regionales y globales. Creo que no se trata de tomar los libros de texto y publicaciones especializadas a la ligera para reproducir conceptos

pertenecientes a otros ámbitos de conocimientos complementarios, como parecen haberse construido los últimos programas de asignatura en relación con las artes plásticas, comunicación visual y diseño gráfico.

El asunto es más profundo y tiene que ver con el proyecto pedagógico y metodológico de la escuela, que todavía nadie lo enuncia de forma seria y reflexionada. El comentario más cercano a este tema tiene que ver con una afirmación poco meditada. A saber, todos estarán de acuerdo -y me darán la razón si analizan- con que: ...es una locura sostener que la enseñanza de la arquitectura en Nicaragua tiene que ver para Dubai y los países donde hay más inversión. Afirmar esto denota no tener ni idea de nuestra realidad económica y de nuestra posición dentro del mercado global. Flaco favor sería para el Estado formar arquitectos que tengan sus fundamentos en la moda y el esnobismo. Por otra parte, esto nada tiene que ver con los objetivos declarados por el Plan Nacional de Desarrollo Humano, una de las referencias claves para elaborar el proyecto docente de la Facultad de Arquitectura.

Este problema puede formularse de varias maneras, según el nivel de abordaje, por ejemplo es pertinente, ya que iniciaremos un nuevo período de gobierno en la Facultad, que el programa de los decanos -aspirantes- aclare cuáles son sus bases teóricas-conceptuales para formular el proyecto de escuela y cómo este estaría imbricado en nuestra realidad nacional, ¡Claro! esto significa de paso haberse formulado la pregunta sobre la búsqueda de la identidad cultural en arquitectura nacional o regional. Pregunta latente desde la década de los 80, cuando nos visitaba el comprometido arquitecto Rafael López Rangel, quién con sus conferencias animaba al trabajo académico y de investigación.

Por otra parte, volviendo a la preocupación inicial sería idóneo que los nombrados jefes de Departamento tomaran cada uno su experiencia de tantos años de docencia y se hicieran las preguntas adecuadas para poder formular el proyecto docente de cada una de sus áreas de estudio, en lugar de seguir repitiendo que ¡somos la casa matriz de todas las escuelas que existen en el país!, y que por tanto, debemos tener la consciencia bien tranquila.

Estas preocupaciones iniciales dentro del colectivo de asignatura, nos llevan a formularnos la tarea de fundamentar la existencia del Diseño Básico como disciplina que tiene como antecedente el Vorkurs bauhasiano, y las experiencias sucesivas en diferentes contextos latinoamericanos. El reto del colectivo es fundamentar el Diseño Básico como disciplina para poder justificar su singularidad y salto cualitativo como Diseño Básico Arquitectónico, surgido como producto de una reflexión teórica realizada en el contexto de los años ochenta.

Otras preguntas pueden derivarse después con relación a su pertinencia, pero esto solo podremos dilucidarlo en el contexto de una discusión amplia que tiene que ver con el modelo pedagógico-docente, también pendiente de realizar de manera consciente por aquellos que desean elevarse al rango de autoridad académica. Mientras, la tarea consiste en valorar

sistemáticamente de la disciplina, fundamentar sus orígenes en el marco de la enseñanza de la educación artística y validar las referencias de su especificidad y objeto de estudio.

Sobre el Artículo: El descubrimiento Agua Tibia en la Composición Arquitectónica. Apuntes argumentales sobre la necesaria recuperación de la disciplina de Diseño Básico Arquitectónico.

Uno de los tantos temas pendientes de nuestra vida dentro del entorno de la Academia, es el vinculante al Diseño Básico o fase preparatoria de la disciplina central de la carrera de Arquitectura: Proyecto Arquitectónico. Central en el sentido en que esta disciplina ha ocupado un lugar de importancia en los procesos de conformación de las Escuelas de Diseño del mundo cercano a nuestro presente.

Sin embargo, esa posibilidad de reconocer tal grado de importancia, en muchas de los casos vividos, entiéndase vivencias o experiencias académicas relacionadas con tal disciplina, no ha pasado por una oportunidad de valoración o sitio, en el diseño contemporáneo; mucho menos una práctica escritural que intente la revisión, estudio y la correspondiente propuesta de quehaceres futuros. Deben de existir las respectivas causales, que justifiquen dicha actitud de las últimas décadas.

A partir de esta circunstancia general de la disciplina de Diseño Básico, se debe subrayar la importancia de la valoración de la disciplina, es decir, la posibilidad de utilizar los respectivos procedimientos analíticos que nos lleven a reconocer lo básico del quehacer académico: la justificación del desarrollo de una disciplina a través de la actividad investigativa. Y reconociendo esta necesidad o circunstancia con respecto a la disciplina de Diseño Básico, pueden haber algunas preguntas también básicas. Por qué los productos de los respectivos años lectivos de la actividad académica, mostraban resultados que estaban a la altura de lo que mostraba la ciudad de Managua, como resultado de la actividad económica de la década del 60? Por qué el nivel de las propuestas formales del Diseño Básico desarrolladas en los noventa y dos mil, muestran una disminución de la calidad y tratamiento de materiales, que lo aleja de las mismas intenciones de propuestas formales desarrolladas en décadas anteriores? Se podrían reconocer factores o determinantes que expliquen tales circunstancias del Diseño Básico en décadas del pasado reciente? Las tres preguntas podrían presentar respuestas, si ejerciéramos la crítica razonada en nuestro ambiente académico. Pero sabemos que las circunstancias actuales no lo propician.

Y al reconocer que el ambiente lectivo no es propicio, nos basamos en la pendiente valoración del papel jugado por el Diseño Básico, en las últimas décadas, como referencia inicial de la secuencia de los Proyectos Arquitectónicos, asignatura central de la formación del estudiante de Arquitectura. De ahí que podemos reconocer aspectos que podrían formar parte de esta valoración pendiente del Diseño Básico. Tales temas pueden relacionarse a las siguientes circunstancias: identificación de los tópicos generales conformantes de la composición y su

aplicación en la arquitectura: elementos, propiedades y principios de la composición; el tema de la percepción y su papel a jugar en el futuro diseñador de la forma construida; la identificación del proceso de diseño y las distintas fases de su desarrollo en el contexto de la actividad constructiva. Y a los temas mencionados se le pueden adicionar el argumento central de la práctica constructiva: la teoría arquitectónica, reconociendo que dicho tópico implica establecer vínculos con otras disciplinas.

Y es precisamente con la enumeración de tal temática: elementos, propiedades y principios de la composición, cuando confirmamos el aspecto clave del Diseño Básico en la Proyección Arquitectónica, el reconocimiento de una reglamentación y presencia de principios, que deberán de observarse y aplicarse en el proceso de diseño; lo contrario puede derivar en seguir caminos, que no son necesariamente vinculantes, a la actividad de la proyección arquitectónica. Y estos caminos no vinculantes, tienen de igual manera un efecto en la identificación de procedimientos y actividades de diseño, no necesariamente racionalistas en el proceso de diseño; caminos que identifican un cierto voluntarismo formalista que se aproxima a la comprensión del diseño, como un acto reflejo y no producto de un proceso que implica una respectiva valoración de la forma arquitectónica.

Y es que tales caminos erróneos, son los que se han fortalecido en los últimos lustros en el quehacer de la Academia. Uno de estos caminos tomados, colocan a las distintas soluciones de diseño, dentro del margen de una constructividad sin argumento teórico de la arquitectura, aproximándose a un tecnicismo, donde no cabe la comprensión de la cualidad formales de la arquitectura; u otro camino, en el que las libertades formales son excesivas en tanto, que identifica la solución arquitectónica como cualquier alternativa geométrica y no de una alternativa geométrica en el aspecto formal de la arquitectura como propuesta estética y técnica.

De ahí la necesidad de reconocer la incidencia del Diseño Básico, en la fase inicial de la secuencia de la asignatura de Proyecto Arquitectónico y los distintos grados de aplicación en tales programas. Grado de aplicación que lleva a identificar formas de resolución y procedimientos a seguir en el proceso de diseño y que es confirmado en la obra misma de los grandes maestros de la arquitectura occidental. Esto es precisamente lo que subraya la importancia del Diseño Básico en la formación del diseñador: el requerimiento de un sustento teórico de la propuesta formal de la arquitectura. Sustento teórico que deberá de responder a la disciplina conducente de la forma arquitectónica: la teoría de la arquitectura. De ahí el requerimiento de identificar los factores que conlleven a una justificación del ejercicio formal de la arquitectura: elementos, propiedades y principios que señalados por los tratadistas, han prevalecido a través de la misma práctica de la arquitectura occidental.

Sin embargo estas actividades pendientes de revisión y valoración de la disciplina de Diseño Básico, deben ser consideradas y tratadas, dentro del ámbito de opiniones colectivas, que a su vez, formen parte o respondan a una visión de programa de actividades de las

respectivas autoridades de la Facultad de Arquitectura. Esta condición tiene a su vez un grado de importancia debido a que coincide con el requerimiento de fortalecer la estructura de la misma Academia, en calidad de institución encargada de desarrollar tales actividades y líneas de trabajo. No observarlo ha llevado a crear vacíos que con el transcurrir el tiempo, llevan a crear un grado de dificultad, en el momento de evaluaciones y procedimientos del papel que juegan en la estructuración del mismo Plan de Estudios de la carrera de Arquitectura.

Notas sobre las influencias del Vorkurs en Cuba, México y Nicaragua

La influencia de la Bauhaus al resto del mundo inicia con la diáspora de los maestros después de su cierre en 1933. En nuestro contexto nicaragüense la influencia de esta pedagogía es tardía, hasta ahora solo podemos sostener que posiblemente inició a partir de los años ochenta, quizá por el estrechamiento de lazos de colaboración entre Nicaragua y Cuba. En este sentido el principal testimonio fue la circulación, a partir de esa fecha, de las publicaciones del libro *Diseño Básico* de Elmer López y Jesús Sánchez[1]. Así como la llegada de la revista cubana *Arquitectura y Urbanismo*, publicada por el CUJAE. Es importante situar históricamente la evolución de la disciplina en Cuba, ya que a pesar de su evolución más temprana en relación con Nicaragua, en ambos contextos, fue experimentado un momento álgido de la disciplina en los años ochenta, a la vez que prácticamente la disciplina es eliminada oficialmente de los planes de estudio a principio de los noventa, en ambos países.

La escuela cubana de arquitectura vivió una primera etapa bajo la influencia de la Academia de Bellas artes Europea con predominio de la tratadística francesa. En la década de los años cincuenta aconteció la visita oportuna de Walter Gropius que presagiaría el descontento con la enseñanza clásica y la necesidad de incorporar la visión de la arquitectura moderna. Esta visita fue el puente para que más tarde Josef Alberts reprodujera su curso de la Bauhaus en la Habana. Este hecho y el entusiasmo y esfuerzo de Joaquín Rayo iniciaron la introducción de la nueva pedagogía en la enseñanza de la arquitectura, ¡Claro! Este fue un proceso[2] que terminó de madurar con la incorporación de otras visiones y colaboraciones, hasta que 1973, Elmer López estructuró el primer curso de *Diseño Básico*. No conocemos los documentos de aquel curso, pero suponemos son los precedentes de su publicación oficial en 1982 por la editorial del ISPJAE. Sin embargo, resulta necesario aclarar que el curso se configuró con la participación de Luis Lapiduz y otros arquitectos, que incorporaron la experiencia posterior de la escuela de Ulm, inclinando la enseñanza del *Diseño Básico* hacia una vertiente más científica, también, apoyada en las teorías de la percepción de Rudolf Arnheim.

La experiencia cubana en *Diseño Básico* constituye una de las influencias más importantes para el desarrollo de esta disciplina en la enseñanza de la Arquitectura en Nicaragua, sin embargo quien más impulsó el desarrollo de la misma fue el Arquitecto Roberto Tello Alarcón de nacionalidad y formación mexicana. Nunca hemos encontrado evidencia de

su formación profesional en el tema, aunque estamos seguros que alguna influencia precedente fue posible, pues la presencia de Hannes Meyer -último director de la Bauhaus- en México de alguna manera acercaría más rápido la pedagogía de la Bauhaus a la formación de los arquitectos mexicanos.

Al respecto el investigador Sergio Martínez Ramírez[3], señala:

“Durante los años cincuenta y hasta nuestros días, los programas de las asignaturas nominadas como: composición, diseño o talleres de arquitectura, taller integral, etc. Toman en cuenta el inicio de la formación inicial, la enseñanza de la composición abstracta; pareciera emulación a las clases de Wassily Kandinsky o de Paul klee, Mhatías Goeritz, incluso los temas se siguen llamando <el punto y la línea>, <la figura y el fondo>, Simetría y asimetría> etc.”

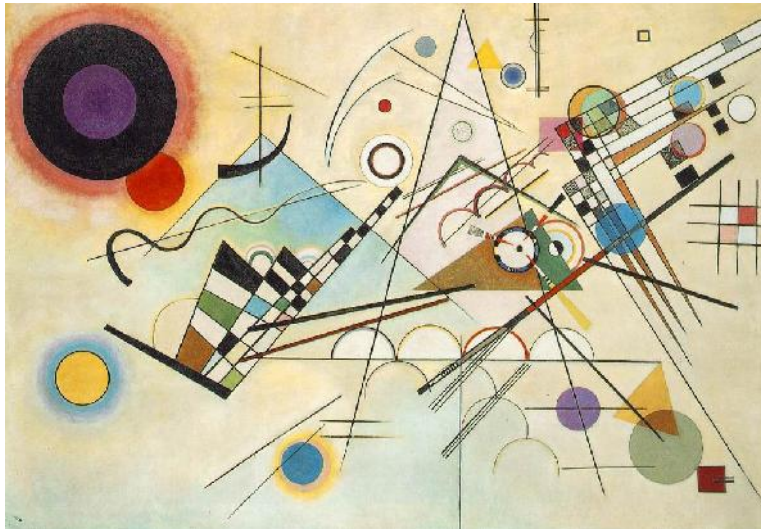


Figura 1: Composición VIII (1923), pintura de Wassily Kandinsky

Martínez, habla de un movimiento denominado Bauhaus en el contexto mexicano que buscó una respuesta pedagógica general a la enseñanza de la arquitectura apoyada en la experiencia de la Bauhaus histórica y la enseñanza de la arquitectura tradicional en México, que por supuesto no soslayará en absoluto el pasado histórico, a través de una pedagogía de contenidos significativos, alejada de la mimesis historicista de modo que permitiera la exploración de nuevos horizontes didácticos. Sin duda, la revisión de la experiencia bauhasiana y el análisis del contexto histórico Alemán, iluminaron el contexto mexicano y su resonancia llevó a la apropiación del concepto de Escuela con carácter vanguardista en la que fueron enfocados los procesos de la pre-figuración formal de la arquitectura, realizando de esta manera un replanteamiento de la enseñanza de la arquitectura mexicana. (MARTÍNEZ: sd, 2)

Las preguntas que plantean estas aseveraciones a nuestro contexto pueden ser diversas y amplías, desde conocer en qué forma fueron recogidas y traducidas las versiones norteamericanas del Vorkurs al contexto mexicano, y cómo finalmente llegan a Nicaragua.

Es sabido que después del cierre definitivo de la Bauhaus en 1933, los maestros principales migraron por Europa hasta llegar a Norteamérica como consecuencia de la represión nazi y de la Segunda Guerra Mundial. El arquitecto Gropius recaló en la Universidad de Harvard-Massachusetts donde enseñó junto a Marcel Breuer con quien había compartido la experiencia de la Bauhaus alemana. Moholy Nagy realizó su propuesta y ejercicio en la Nueva Escuela de Chicago. Y Josep Alberts, había abierto su versión del Bauhaus en Carolina del Norte en el Black Mountain College. En este sentido, también son importantes las publicaciones y derroteros docentes posteriores de Johannes Itten, Paul Klee y Wassily Kandinsky.

Desde este punto de partida nos podemos preguntar cómo fue difundida esta experiencia por América Latina y en particular en la región Centroamericana. Ahora, es innegable que cada una de las escuelas de la región ha realizado diferentes ensayos pedagógicos inspirados en las enseñanzas iniciales del curso preliminar o Vorkurs.

¿Cómo y con qué fidelidad o finalidad fue adaptada esta instrumentación de la forma? hasta ahora conocemos la relación directa de Cuba a través del contacto con Gropius y Josep Alberts a mediados del siglo XX, y la continuación de estos esfuerzos académicos a través del trabajo de Elmer López y Jesús Sánchez –entre otros- en la década de los años setenta y ochenta, y la difusión de estos conocimientos a través de intercambios académicos con la Universidad de San Andrés en La Paz - Bolivia[4]. Faltaría cumplir con la tarea de documentar el desarrollo de esta experiencia en Nicaragua, asunto que trataremos de realizar con el máximo rigor.

Propuesta de trabajo 2018 del colectivo de la asignatura.[1]

La disciplina de Diseño Básico Arquitectónico (En adelante denominado DBA)[2] surge en la enseñanza de la arquitectura nicaragüense a partir de la década de los años ochenta y tiene un desarrollo que puede paragonarse con la enseñanza del Diseño Básico en Cuba[3] y otras universidades de América Latina.

La especificidad de esta disciplina compuesta inicialmente por dos asignaturas que abordaban metodológicamente el diseño bi y tridimensional, y fueron denominadas como Diseños Introductorio I y II[4] consistió en la definición de su propio objeto de estudio y el establecimiento de sus niveles pedagógicos y metodológicos en el proceso de enseñanza-aprendizaje del diseño arquitectónico. El DBA en Nicaragua intentó superar la amplitud del objeto de estudio heredada por el programa del Vorkurs bauhasiano y otros aspectos que eran específicos del contexto nicaragüense en la década que abarcó 1985 y 1995[5].

La experiencia de esta disciplina en la historia de la enseñanza de la arquitectura en Nicaragua marcó la formación de varias generaciones de profesionales durante el período de un poco más de 10 años de enseñanza. El proceso de transformación curriculares que desembocó en el Plan de Estudio 2000 sirvió para eliminar y comprimir los alcances y logros del trabajo de un colectivo que inicialmente estuvo dirigido por el Arquitecto Roberto Tello Alarcón, quien con un primer núcleo de instructores, entre los que destacan los ahora arquitectos Daniel González y Martha Marín, iniciaron el trabajo académico y la reflexión sobre el proceso de enseñanza en un contexto caracterizado por un espíritu de transformación revolucionaria, de búsqueda y construcción de una identidad cultural arquitectónica nacional.

El surgimiento y construcción de la disciplina del DBA estuvo sometido a presiones académicas internas en la propia Escuela de Arquitectura con las que pugnaba por conseguir la mejor propuesta académica y metodológica en la enseñanza y formación de diseñadores arquitectónicos. En este período de investigación apareció la alternativa docente cubana, representada por el arquitecto Porfirio García Romano, basada en los avances del Diseño Básico cubano de Elmer López[6]; y la alternativa académica rusa dirigida por Gendrikas Likas[7]; junto a la opción pedagógica del Taller Integral conformada por el equipo de la arquitecta peruana Inés Claus[8] y Alejandro González. Más tarde toda esta polémica intelectual siguió derroteros distintos con la dispersión de sus actores y con la incorporación de nuevos instructores en la disciplina.

El colectivo de la disciplina de DBA que históricamente fue ampliándose con otros integrantes entre los que estaban los arquitectos Francisco Caselles, Pablo Medrano; y los instructores Mario Herrera, Napoleón Guerrero, Yoeman López y Hermógenes García Romano, trazó un camino de formación y experimentación siempre capitaneado por Roberto Tello Alarcón que tuvo su mejor periodo en la primera mitad de su existencia (1985-1990) y progresivamente fue menguando por la salida paulatina de estos arquitectos, hasta finalmente, apartarse de la reflexión inicial que había suscitado el nacimiento del DBA, viéndose sometida a una transformación de la disciplina que al menos desde afuera parece no tener continuidad, y no planteó la alternativa acompañada de la praxis. Los cambios en los contenidos de las asignaturas fueron asumidos por decreto y la avalancha de información de la red (internet) terminó de acabar con la vida del colectivo. En muchos casos los contenidos fueron extraídos de tutoriales o libros, pero sin tener en cuenta la realidad y los cambios del contexto de la enseñanza de la arquitectura, al menos no de manera académica.

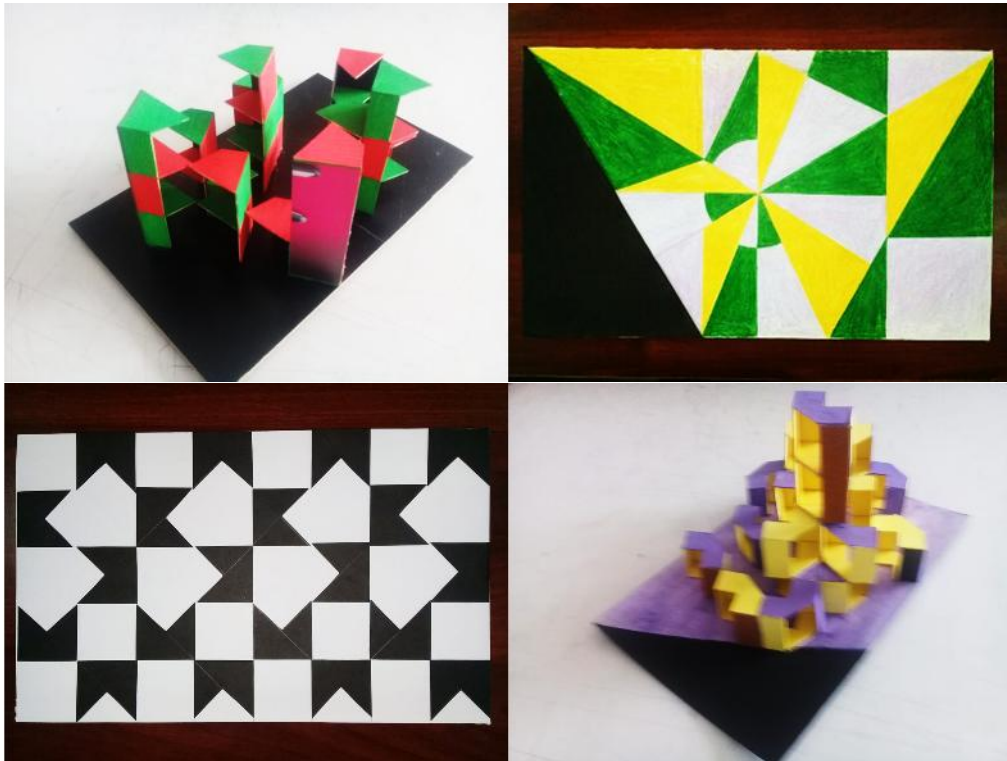
El propósito de esta investigación, iniciada desde 2017 es rescatar la memoria y recuperar la sinergia de trabajo del colectivo histórico de DBA, con la finalidad de avanzar y aportar en la tarea del recién iniciado proceso de transformación curricular. Por otra parte, se pretende actualizar las formas de la enseñanza del diseño arquitectónico en un nuevo contexto caracterizado por la evolución vertiginosa de los medios de expresión y representación de la arquitectura, asunto que inducen a plantearse nuevas formas de realizar el proyecto arquitectónico. Para alcanzar estas aspiraciones consideramos necesario recuperar y sistematizar

los documentos históricos de la disciplina, por ahora disperso en manos de varios de los participantes de este colectivo.

Sin embargo, cabe aclarar que este esfuerzo debe incorporar nuevas visiones, metodologías y procedimientos sobre el proyecto arquitectónico que permitan mantener el espíritu de investigación inicial de la disciplina del DBA, sin renunciar a nuevos enfoques y propuestas metodológicas seriamente apoyadas en la praxis de la enseñanza y la experiencia profesional arquitectónica, y orientadas a la búsqueda de la especificidad del objeto arquitectónico, superando visiones ancladas o atrapadas en el objeto de otras disciplinas que dan lugar a confundir el aprendizaje de asignaturas como: Medios de Comunicación Visual, Diseño Gráfico o el Diseño Industrial. Pensamos que recuperar el espíritu del DBA implica realizar nuestra propia síntesis desde la opción del proyecto de arquitectura, y superar la excesiva amplitud e indeterminación del objeto de estudio del Diseño Básico y otras alternativas que pretenden introducir al educando a la enseñanza de la arquitectura a través de principios propios de la escultura, pintura, diseño gráfico y otras artes visuales complementarias al objeto arquitectónico.

Esta investigación utiliza como instrumento de recopilación y trabajo en común la publicación en el blogs DBA, y tiene por cometido centralizar documentos dispersos, apuntar a la reconstrucción de una experiencia que puede servir de base para el desarrollo de la investigación en el Departamento de Diseño y Comunicación de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional de Ingeniería. Además, tiene por principio el respeto a la autoría de los trabajos y textos aportado por cada uno de los profesores que componen el nuevo colectivo de la asignatura, compuesto por tres de sus miembros históricos, los arquitectos: Pablo Medrano, Hermógenes García y Napoleón Guerrero; así como la profesora Martha Quiñonez, quién ha impartido la asignatura durante un poco más de una década.

Esta plataforma de trabajo permitirá reconstruir la evolución de la disciplina, poner en valor la importancia de su conocimiento y la incidencia directa en los resultados de la formación de los estudiantes, evidenciar la relación de su trabajo interno con la Teoría e Historia de la Arquitectura, así como con las asignaturas de Comunicación y Representación Gráfica del Proyecto Arquitectónico. Por otra parte, permitirá sistematizar la actualización de los resultados más recientes de la propia disciplina, y servirá como fuente de información y conocimiento para los nuevos educandos, al mismo tiempo que se convierte en un medio de publicación de los resultados y reflexiones del colectivo docente.



Figuras 2, 3, 4 y 5: Trabajos de composición realizados por las actuales generaciones de la Facultad de Arquitectura

Reflexiones posibles, elaboradas desde la experiencia del Vorkurs para nuestro contexto actual

El diseño básico tiene como antecedente el curso denominado Vorkurs o curso preliminar impartido en la Bauhaus entre 1919 y 1923 a cargo del maestro en artes plásticas Johannes Itten, posteriormente, este mismo curso fue impartido por László Moholy-Nagy, Josef Albers, Paul Klee y Wassily Kandinsky, entre 1923 y 1933.

El curso inicial del Bauhaus puede entenderse como resultado lógico de las reformas de la educación artística y de las escuelas de artes y oficios impulsadas en Europa desde la segunda mitad del siglo XIX, y también puede explicarse como resultado directo de las demandas del desarrollo económico e industrial de la época. El desarrollo industrial alemán estaba enfrentado al reto de producir mercancías nacionales a la altura de los mercados extranjeros a través de la profesionalización de los artesanos (WICK, 1986: 59).

La producción en serie exigía una nueva estética o formas de creación que respondiera a las exigencias de la producción mecanizada y estandarizada. Resulta brillante la apuesta del director del Bauhaus, Walter Gropius, apuntó al fortalecimiento de la creación artesanal como premisa para garantizar una alta calidad estética de los nuevos productos de la industria. W. Gropius parecía ver con claridad que solo la enseñanza adquirida en el taller -oficio- podía ser transmitida como base para la maestría de los artesanos. Él tenía una postura pedagógica según

la cual “El arte se sitúa por encima de todo método, y en sí no es enseñable, pero sí lo es la artesanía” (GROPIUS En: WICK, 1986: 59). Es decir, las técnicas y los métodos para alcanzar la perfección técnica.

En este contexto surge el Vorkurs como taller preliminar de los estudios de la Bauhaus. Los objetivos del taller estaban orientados a (1) liberar las fuerzas de la creatividad y la capacidad artística de los estudiantes, (2) ayudar a descubrir los medios de expresión artística y material, y con ello, facilitar la elección profesional de los aspirantes, (3) enseñar las leyes de la creación plástica de la forma y el color. Pero, además los objetivos de la pedagogía que impulsaron a Johannes Itten fueron más allá de la expresión plástica, aspiraba a contribuir en la realización del hombre comprendido como ser en construcción, concibiendo a éste como un ser unitario formado por una parte física, otra anímica y espiritual. (WICK, 1986: 88)

El Vorkurs pretendió ser una preparación inicial que mostraba el desarrollo artístico y los principios de la creación auténtica. El período de prueba de seis meses servía para la exploración, descubrimiento de aptitudes estéticas, y pretendió evitar posteriores desilusiones a los estudiantes. Siempre sobre los objetivos del Bauhaus, Whitfor (1991), sostiene que esta institución educativa perseguía en un nivel más amplio conseguir: (4) rescatar las artes de su aislamiento integrando a los artesanos en cooperativas; (5) elevar el trabajo artesanal a nivel de arte; (6) establecer contacto permanente entre artesanos e industria. (WHITFOR: 1991)

Partiendo de estos datos elementales sobre las metas y objetivos del curso preliminar de la Bauhaus podríamos reflexionar sobre nuestra disciplina y contexto, por supuesto, salvando las distancias culturales, temporales y geográficas respecto a la enseñanza de la arquitectura en Nicaragua 2018. Ésta reflexión tendría que realizarse a través de un verdadero salto cuántico, con apertura de mente y visión sobre la realidad.

Es posible extraer lecciones de la historia y observar las necesidades de nuestra realidad, acaso alguien podría negar la demanda de una reforma de toda la enseñanza en nuestro país, y que además dicha reforma responda a los potenciales de desarrollo de las personas y el nivel cultural que hemos alcanzado.

Conclusiones

- Por qué no plantearse un diálogo entre las escuelas de oficios (INATEC) la escuela de artes plásticas y las escuelas de arquitectura. Una visión integral sobre el arte, artesanía y arquitectura podría coadyuvar a evitar el fracaso académico, agilizar las elecciones profesionales de los jóvenes y profesionalizar las creaciones artesanales de nuestro país para colocarlas en el mercado internacional; y en el nivel de la arquitectura este entendimiento integral sería la base o para la investigación sobre una arquitectura con identidad regional, o punto de partida para una reforma didáctica que incorporara la enseñanza media o técnica superior en el ámbito de la construcción, diseño de interiores, geotécnica, patrimonio, medioambiente y ordenamiento territorial, urbanismo y planificación municipal, diversificando las titulaciones (técnico medio, superior y profesional) de manera que

responda de mejor al desarrollo y las demanda de los sectores más dinámicos de la economía. Es una realidad que para la empresa privada faltan técnicos medios, más que profesionales superiores. Si hay 10 universidades, como mínimo, que gradúan arquitectos cada año, para que estos puedan trabajar hace falta también la especialización del nivel de postgrado, maestría y doctorado. Los currículos no pueden seguir idénticos durante tanto tiempo, porque las demandas son más amplias y especializadas.

- Las preguntas ante este problema pueden multiplicarse, pero solo una visión integral sobre la realidad puede acertar en las respuestas. El curso inicial en los estudios artísticos, entendidos estos en un cajón de sastre que abarca las artes plásticas, artesanías y arquitectura, fue una mecanismo que funcionó en los países europeos y en especialmente en la Alemania de entre guerras. Por qué ¿no? plantearnos en nuestros objetivos actuales de la Facultad de Arquitectura conseguir liberar las fuerzas de la creatividad y elevar la capacidad artística en la producción artesanal. Claro, no debemos copiar los procedimientos del Vorkurs, pero podemos aprender de sus experiencias y construir desde ella y nuestra propia realidad, nuestro propio modelo docente.
- Las preguntas más particulares a nuestro ámbito como Facultad de Arquitectura estarían orientadas a cuestionar la estructura de ese curso inicial que pretendía incentivar la sensibilidad hacia las leyes de la creación, forma y color. En nuestro currículo ese objetivo no puede ser tan amplio como lo fue en el Vorkurs, pues la asignatura de Composición Arquitectónica -como se llama en el Plan de estudio 2000- está inserta en una línea disciplinar de 10 asignaturas de proyectos arquitectónicos, y por ello debe estudiarse: qué enseñar en cada uno de estas asignaturas, cuales es la pedagogía y dosificación de contenidos en cada uno de los ejercicios realizados. Esto supone tener previamente una definición de arquitectura propia e imbricada en la realidad que experimentamos. Asunto que nos interpela desde ese primer momento de la enseñanza, pues será de manera abstracta una síntesis de la arquitectura, he allí la importancia de esta iniciación, y la trascendencia que tiene poder discutir sobre nuestro modelo pedagógico.
- Finalmente, un último aspecto a destacar de la pedagogía del Vorkurs, que todavía nos interpela y entronca con la muletilla del “desarrollo local e integral de la persona y las comunidades” incluido en los planes de Desarrollo Humano de última generación, tiene que ver con toda la carga pedagógica de la época y nos llega a Latinoamérica a través de la mediación de la llamada Pedagogía de la Liberación de Freire. Contenidos que señalan la necesidad de plantearse el arte como camino de formación de futuras generaciones de Arquitectos, artistas y artesanos que tendrán un medio de expresión como vía para liberar su propia capacidad creativa. En esto último radica la tarea de educación artística y debería de estar en la base y como filosofía de cualquier modelo pedagógico.

Referencias

1. GONZÁLEZ Raúl; LÓPEZ Elmer; GONZÁLEZ Dania (2001). "La enseñanza del diseño en La Habana a partir de 1959". Rev. Arquitectura y Urbanismo. V.22 n.2. Ed. Universitaria - Cuba. Fragmento tomado de: "Perfeccionamiento de la enseñanza del Diseño en la Facultad de Arquitectura ISPJAE. (Consultado el 11 de enero de 2018). En línea: <https://ebookcentral.proquest.com/lib/unisp/reader.action?docID=3175058&qery=dise%C3%B1o%20basico%20en%20cuba>.
2. TELLO Roberto. (1986). El diseño básico en Nicaragua. Departamento de Diseño. Escuela de Arquitectura. Universidad nacional de Ingeniería.
3. MARTINEZ R., Sergio (sd). "La influencia de la Bauhaus en la enseñanza de la arquitectura en México".
4. VV.AA (1994). Forma e Imagen. Ed. Universidad Central de las Villas - facultad de Construcción de Santa Clara - cuba; Universidad Mayor de San Andrés - Facultad de Arquitectura y Artes. La Paz - Bolivia.
5. WHITFOR, F. (1991) La Bauhaus. Ed. Artes Gráficas Toledo. España

Notas

[1] El texto es de Autoría del Dr. Napoleón Guerrero, y los datos del mismo están sujetos a ser corregidos por el colectivo de la asignatura de DBA, y por los datos que aporten los documentos históricos de la disciplina.

[2] Ahora comprimidas en una única asignatura denominada Composición Arquitectónica del Plan de Estudio 2000.

[3] El Diseño Básico en Cuba aparece después de la visita de Walter Gropius (1949) y el curso impartido por Josef Albers en 1952, en el contexto de la reforma de la enseñanza, impulsada por personalidades como Fernando Salinas y Raúl González Romero, ambos en abierta oposición a las enseñanzas tradicionales de la Escuela de Bellas Artes francesa e influidos por el contexto de transformación revolucionaria. Estas reformas toman cuerpo en la propuesta del nuevo Plan de Estudio (1960), que integra asignaturas como Plástica I y II, ambas asignaturas antecedentes del Diseño Básico. En el mismo contexto cubano, a partir de 1952 aparecen las primeras publicaciones con influencias de la Gestaltpsychologie en la Universidad Católica de Villanuevas. Los intercambios docentes con universidades norteamericanas ayudaron a que arquitectos como Joaquín Rallo realizaran los primeros intentos académicos de la relación entre arquitectura y plástica. Sin embargo, hasta 1969 fue posible estructurar un Curso Básico impulsado por Fernando Salinas, Roberto Segre y José Fornés. En 1971 aparece articulado el curso de Diseño Básico dirigido por Luis Lápidus. En 1972 este mismo curso intentó adquirir un matiz más científico bajo la dirección de Roberto Gottardi, incorporando entre otros contenidos la psicología de la percepción de Rudolf Arnheim. A partir de 1972 el Diseño Básico

pasó a estar bajo la dirección de Elmer López, y partir de 1973 los éxitos de la asignatura estuvieron acompañados por el trabajo y la influencia de otros colegas y profesionales cubanos y por la participación de Sven Elsegger de la escuela de Ulm (Suecia) también parte de este colectivo de trabajo cubano. Los resultados de Diseño Básico, producto de su enriquecimiento interdisciplinar culminaron con una exposición en la Universidad Weimar, bajo la dirección de Jesús Sánchez. La disciplina de Diseño Básico fue eliminada del Plan de Estudio en la década de 1990, sentenciada por su “auto desarrollo hipertrofiado y singular” y por el ataque de profesores de diseño arquitectónico. GONZÁLEZ Raúl; LÓPEZ Elmer; GONZÁLEZ Dania (2001). “La enseñanza del diseño en La Habana a partir de 1959”. Rev. Arquitectura y Urbanismo. V.22 n.2. Ed. Universitaria - Cuba.

[4] Según el Plan de Estudio de 1985.

[5] Ver informe de la disciplina fechado en septiembre de 1986, que contiene la conferencia documental: “El Diseño Básico en Nicaragua” del Arquitecto Roberto Tello Alarcón.

[6] LÓPEZ, ELMER: Diseño básico, Vol. I, ISPJAE, La Habana.

[7] Cooperante Lituano radicado en Nicaragua en la primera mitad de la década de los ochenta.

[8] Cooperante peruana y profesora de la Escuela de Arquitectura desde los años ochenta hasta la década de los años noventa.